

III. METEOROLOGÍA Y ESTADO DE LOS EMBALSES

2. ESTADO DE LOS EMBALSES

El clima de la Comunitat Valenciana es de tipo mediterráneo, caracterizado por tener inviernos suaves, veranos secos y calurosos y un régimen de lluvias irregular que, en ocasiones, es de tipo torrencial. Por ello, a fin de mejorar la seguridad frente a las posibles inundaciones, la regulación de los caudales mínimos ecológicos, la producción de energía, así como la regularidad en el suministro de agua para consumo humano, industrial y agrícola, se hace necesario disponer de una red de embalses que permita ordenar el caudal de los cursos de agua.

Hay que indicar que la gestión del agua embalsada que abastece a la Comunitat Valenciana corresponde en un 74,6% a la Confederación Hidrográfica del Júcar (<https://www.chj.es>), y el 25,4% restante a la Confederación Hidrográfica del Segura (<https://www.chsegura.es>). La capacidad conjunta de almacenamiento de ambas cuencas asciende a 3.996,7 hm³.

Durante el año 2022, el volumen total de agua embalsada del que dispuso la Comunitat y el resto de territorio de las demarcaciones del Júcar y del Segura fue, como media, de 1.652,1 hm³ (41,3% de la capacidad total), lo que supuso una bajada del 20,2% frente a los 2.071,3 hm³ almacenados en el año 2021.

En lo que se refiere al trasvase Tajo-Segura, tiene una gran trascendencia para el regadío de la Comunitat Valenciana, dado que parte de la superficie regable de la provincia de Alicante recibe a través de esta infraestructura agua de los embalses de la cabecera del Tajo (sistema Entrepeñas-Buendía, con una capacidad de almacenamiento de 2.474 hm³). El volumen medio acumulado durante 2022 en Entrepeñas-Buendía fue de 643,6 hm³, lo que significó un 26,0% de su capacidad (cuadro 3.8). Según las Reglas de explotación ([Real Decreto 773/2014](#)), modificadas por el RD 638/2021, de 27 de julio de 2021, ([Real Decreto 638/2021](#)) el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico publicó en el Boletín Oficial del Estado autorizaciones para un trasvase de 20,0 hm³ en mayo, 16,0 hm³ en junio, 13,0 hm³ en julio, 10,0 hm³ en agosto, tres trasvases de 7,5 hm³ para los meses de septiembre, octubre y noviembre y 15 hm³ en diciembre. De estas cantidades 7,5 hm³ se destinan a abastecimientos urbanos y el resto a regadíos.

Durante 2022 se siguió la lógica estacional del clima mediterráneo, ya que las reservas de agua en la Comunitat Valenciana, crecieron desde febrero (37,9%) a mayo (47,9%), gracias a una primavera muy lluviosa. Descendieron hasta un 37,1% en noviembre a causa del verano e inicio de otoño secos y volvieron a aumentar en algunas cuencas con las precipitaciones otoñales, alcanzando en diciembre el 40,5% (gráfico 3.4).

El volumen medio almacenado en 2022 por los sistemas Cenia, Palancia y Mijares, que abastecen de agua la zona norte de la Comunitat Valenciana, fue de 116,8 hm³ (50,4% de su capacidad), según se observa en el cuadro 3.4, por lo que alcanzó niveles superiores a los del año anterior (48,9%). Al finalizar el año la capacidad embalsada se situó en el 47,4% (gráfico 3.5).

En los embalses del sistema Júcar-Turia el volumen medio embalsado durante el año 2022 fue de 1.486,3 hm³ (57,9% de su capacidad), como se muestra en el cuadro 3.5. Las reservas embalsadas en este sistema fueron superiores al año anterior desde el mes de abril. Los niveles máximos se alcanzaron durante los meses de primavera, y al final de diciembre había 57,9 hm³ almacenados (gráfico 3.6).

El río Júcar dispone de embalses para consumo humano, agrario e industrial (Alarcón, Contreras, Tous-la Ribera, Escalona, Bellús y Forata) y otros de uso hidroeléctrico (La Toba y los del Complejo Cortes). El distinto uso de los embalses hace que su regulación y, por tanto, su nivel de reservas sea diferente. En la cuenca del río Júcar, los embalses de Alarcón, Contreras y Tous son los de mayor importancia ya que suponen el 65,0% de su capacidad. El de Alarcón retuvo durante 2022 un término medio de 587,0 hm³, lo que representó 4,8 hm³ más que el año anterior, el de Contreras

304,6 hm³ (+4,6 hm³) y el de Tous 149, hm³ (+19,9 hm³). En la cuenca del Turia destaca el embalse de Benagéber, que mantuvo un nivel medio de agua de 210,6 hm³, frente a los 208,4 hm³ del año anterior, mientras que el resto de los embalses de este sistema almacenaron de media en su conjunto 261,9 hm³, volumen similar a la cantidad media en 2021 (262,9 hm³).

Los embalses de los sistemas Marina Baixa y Serpis proporcionan agua a las áreas meridionales de la provincia de Valencia y al norte de Alicante. Durante el año 2022 la media de agua almacenada en ellos fue de 36,1 hm³ según se observa en el cuadro 3.6, lo que supuso un aumento de 6,7 hm³ sobre el año anterior. La evolución del agua embalsada mes a mes en los sistemas Marina Baixa y Serpis durante 2022 siguió un patrón ascendente entre febrero y mayo y comenzó una tendencia descendente en junio que se mantuvo hasta septiembre. A partir del mes de octubre subieron levemente las reservas, finalizando el año con 32,0 hm³ almacenados, lo que supone el 57,4% de su capacidad (gráfico 3.7).

El sur de la provincia de Alicante es abastecido por los embalses de la cuenca del Segura, con un volumen medio de agua embalsada en 2022 de 427,8 hm³ según se observa en el cuadro 3.7, lo que significa una disminución de 43,2 hm³ sobre la media del año anterior. El volumen de agua embalsada mes a mes a lo largo de 2022 siguió una tendencia al alza entre febrero y mayo. En el período estival comenzó un descenso que se mantuvo hasta noviembre (gráfico 3.8).

Entre los embalses que suministran agua a la zona más meridional de la Comunitat Valenciana destacan, por su dimensión, el de Cenajo que, con una capacidad de 437,0 hm³ mantuvo un volumen medio embalsado de 180,3 hm³ y el de Crevillente (con solo 13,0 hm³ de capacidad y un almacenamiento medio en 2022 de 6,8 hm³), por la gran importancia que tienen para el territorio que abastecen.

En resumen, durante el año 2022 el porcentaje promedio de agua embalsada en las cuencas del Júcar y el Turia alcanzó el 57,9%, frente al 56,7% del año anterior, mientras que el de la cuenca del Segura descendió del 41,3% en 2021 al 37,5% en 2022.

En cuanto a los embalses que abastecen los regadíos del trasvase Tajo-Segura, durante el año 2022 el porcentaje de agua retenida fue inferior a la del año anterior (gráfico 3.9).